

MATISOS DISCORDANTS

ANTONIO Martín Linares

EL debate sobre la propuesta para que las cofradías luzcan distintivos en las celebraciones de la Semana Santa en defensa del derecho a la vida, ante la próxima nueva regulación —menos restrictiva— del aborto, destapa otro debate no menos interesante sobre las relaciones entre las cofradías y la jerarquía eclesial.

Las cofradías de Semana Santa en Xàtiva nacen en el seno de las comunidades conventuales, con el apoyo de notables miembros de la sociedad civil. Se produce ya desde un primer momento un distanciamiento entre el clero, compuesto por los eclesiásticos de las parroquias e iglesias, más partidarios de unas celebraciones cultas y casi exclusivamente litúrgicas, frente a los religiosos de los conventos que, sin desatender las celebraciones del culto, apoyan las manifestaciones populares a través de cofradías y hermandades con imágenes y procesiones.

Estas manifestaciones nacen con la idea de evangelizar y enseñar a la gente sin cultura y con muchas limitaciones para leer y conocer el latín, sobre los sucesos de la Pasión representados artísticamente a través de imágenes o pasos. Esta función concuerda con la actividad social de las comunidades religiosas, más directamente relacionadas con el pueblo llano a través de obras de caridad o auxilio alimenticio, entre otras.

La exclaustración de los conventos, con las sucesivas desamortizaciones en el siglo XIX, hace que la sociedad civil tomé el relevo de los frailes. Este relevo es liderado por personajes de la nobleza y más tarde de la alta burguesía, en la responsabilidad de las cofradías, aunque en algunos casos algunas comunidades religiosas sobrevivientes retoman su vinculación a las cofradías. La tradición católica se mantiene en

La autonomía de las cofradías de la Semana Santa



PERALES IBORRA

COFRADÍA. Imagen de archivo de los portadores del Cachorro, de Xàtiva.

todo momento en estas asociaciones, dado que el origen de las celebraciones y motivo fundamental de las mismas es la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, pero con el tiempo, las sucesivas generaciones de cofrades, van desarrollando autónomamente las actividades de la cofradía. Las imágenes, en el caso de Xàtiva, quedan depositadas mayoritariamente en iglesias, regidas por sacerdotes, con los que las relaciones no siempre son fluidas, probablemente, entre otros muchos factores, por ese distanciamiento del clero parroquial hacia las manifestaciones populares de las procesiones, difíciles de controlar y que no siempre seguían los estrictos cánones de la liturgia.

UNA ORGANIZACIÓN. En la actualidad las cofradías se configuran como asociaciones de derecho canónico, con unos estatutos aprobados por el arzobispado, una asamblea general, una junta directiva elegible democráticamente y por periodos, y con un consiliario que suele ser el párroco de la iglesia sede de la imagen y la cofradía. Por encima se superpone una organización estatutaria con forma de junta de hermandades o cofradías, en la que éstas se integran voluntariamente, a efectos de coordinar y organizar actividades y establecer recomendaciones, pero sin una jerarquía en cuanto a decisiones que atañan al funcionamiento y vida interna de las propias cofradías. Por eso, son las asambleas generales de cada cofradía, las que previa convocatoria según sus estatutos, deben aprobar o rechazar acciones y manifestaciones como la que se debate estos días, y en su caso llevarlas a cabo, como van a hacer algunas cofradías en España, bajo su entera responsabilidad.

FOC AMIC

XAVIER Aliaga

Sense la «p» de «popular»

UNA petició per evitar equívocs i que no es done a entendre el que no és: seria d'agrair que el PP de Xàtiva adoptara un lleuger canvi de nomenclatura per tal de substituir la segona «p» de popular per la «p» de populista. Ni tan sols han de canviar la sigla, que això costa un dineral en màrqueting, sinó adaptar-se a la seua praxi: un partit de govern que és incapaç de regular una sèrie de taxes per a que les societats musicals de la ciutat puguen actuar en el Gran Teatre sense extracció prèvia de fetge i renyó, 1.390 euros de l'ala, i al mateix temps es gasta 525.000 euros en una única actuació d'un cantant britànic, és qualsevol cosa menys popular.

Afegim, com va palesar amb punteria el portaveu socialista Roger Cerdà, que aquella situació de les bandes pot conviure perfectament amb el fet que una altra entitat important de la ciutat, el CD Olímpic, reba 36.000 euros de subvenció i, a més, no haja de pagar un gallet per emprar una instal·lació, també municipal, que costa 63.000 castanyes més a l'any a les arquitectes municipals. Ens endinsem, aleshores, en la penosa senda del populisme. O en la llei de l'embut pura i dura, com també denunciava Cerdà.

Ací no està en discussió si un ajuntament ha de donar suport al principal club esportiu d'una ciutat, siga el president Alfonso Rus o Marifé de Triana. Però les autoritats han de vetllar per a que els greuges comparatius siguin els menors possibles. En aquest cas no hi ha un gram de demagògia: les bandes de música, amb centenars d'integrants, són un referent inqüestionable de formació musical i de generació de cultura, i aquesta importància teu un preu taxat en 27.000 euros de subvenció municipal per a les dos. Podria ser suficient. Sempre que ni La Nova ni La Primitiva s'hagueren de rascar la butxaca per actuar en el principal espai escènic de Xàtiva. I el que resulta sagnant és que algunes de les seues principals actuacions tinguen que fer-se fóra de la ciutat davant la pèrdua d'espais com Sant Francesc i la manca d'edifici i capacitat de la resta.

PENSA QUE LI VOTEN IGUAL. Dit això, crida poderosament l'atenció que el propi Rus argumentara en el plenari d'ahir que no tenia notícies directes del malestar dels presidents de les societats musicals i que s'havia assabentat a través dels mitjans. Mala cosa seria. Alguns podem plorar per a que mamem uns altres, però són els afectats, amb la seua força social, els qui li han de posar la campaneta al gat. Si no, l'alcalde tindrà mans lliures per no tocar les taxes i, a continuació, pagar-li 525.000 euros a Elton John. O a qui li vinga de grat. Perquè pensarà que li van a votar igual.

LA NOTICIA SEMANAL

JOSEP ANTONI Mollà

El fracaso del turismo como síntoma

SEGURAMENTE los inicios como representante política en el ayuntamiento de Ontinyent le marcarían el mono objetivo en su trayectoria posterior. Los indicios así se empeñan en corroborarlo. Aconteció a mitad de los años noventa, cuando tras foguearse en toda suerte de pregones festeros y alternar con el periodismo escrito, dio el salto a la arena política, para aspirar a la vara de mando, luciendo la camiseta del PP. Fue entonces cuando el reelegido alcalde, el socialista Vicent Requena, tuvo a bien delegar en Lina Insa una *maría*: la ponencia de turismo, guarnecida con la guinda de convertirla en edil liberada, lo que le dio todo el tiempo del mundo para curtirse en la política municipal y enroscarse en el turismo como panacea económica para la ciudad.

Así lo estamos viendo ahora con mayor énfasis, desde que hace casi dos años, cuando fue investida alcaldesa, ya que entre el débil equipo económico que la arropa y su mono-manía por el turismo interior, su gestión en asun-

tos económicos anda echa unos zorros. De ahí que esta semana, coyunturalmente, le haya dado rienda suelta a su quimera turística con eventos desde los que, cual chistera, ir sacando palomas, pañuelos de colores, etc., con los que ilusionar y hacer soñar al personal un rato.

Obviamente Lina Insa en ningún momento ha ofrecido o expuesto análisis de rigor que avale la decidida apuesta económica de su gobierno por el turismo interior en la ciudad.

En su galopar hacia el turismo de sus fantasías, esta semana hemos asistido a ruedas de prensa o recibido comunicados en los que se han depositado todas sus complacencias, aunque escondiendo la carta de la inversión económica municipal en la manga. En sustancia, todo esos paripés no pasan de ser brindis al sol. Caso del anuncio que hacían, por poner un ejemplo: «*Ontinyent volverá a presentar sus recursos turísticos en la feria internacional del turismo de la Comunidad Valenciana*», un gasto redundante, si



PERALES IBORRA

La alcaldesa de Ontinyent, L. Insa.

tenemos en cuenta que la Mancomunitat de Municipis también asiste a la mentada feria, en representación de toda la comarca.

¿O es que los Insa o Martí —su edil de Cultura— se aburren y necesitan justificar sus ausencias del tajo con los *fitur* de turno? Cómo no, también se sumaron a la *Presentació II Mercat Turístic. Un día a Ontinyent* o a la *Presentació de la Fira d'Abril*. En contrapartida no han hecho ni un gesto a la iniciativa de Coeval, según la cual carnicerías de Ontinyent y bodegas locales y de la comarca participan en la Mostra de Vins i Menjars Tradicionals que se está celebrando en Valencia.

LA POSTDATA. Y en medio de tanto error, del que impudicamente hace gala el gobierno de Lina Insa, y como contraprogramando la noticia de la que informaba *Levante EMV*: —«*Ontinyent se ha quedado sin acceso a Internet a través del sistema wifi; El ayuntamiento no se ha adherido al programa Sona la Dipu Valencia Provincia Wifi*»—, los populares llevaban al pleno del pasado lunes, ya fuera de plazo, dicho asunto entre la perplejidad y las infantiles justificaciones de Inma Martí, que se atrevió a decir: «*queríamos ir más allá y que el wifi llegará al diseminado*».